

--THE--

Rosicrucian Fellowship

Carta Mensual para los Estudiantes

Sin duda ha de ser interesante a nuestros estudiantes saber que la Fraternidad Rosacruz no está acumulando fondos, y que todas las sumas recibidas se aplican inmediatamente a la más amplia diseminación de las enseñanzas Rosacruces. Dependemos, casi por entero, de las voluntarias ofrendas de nuestros amigos y estudiantes, a los que miramos como asociados en esta gran causa de mantener y extender

la difusión de dichas enseñanzas.

ESTA OBRA ES TANTO VUESTRA COMO NUESTRA. Es ley del mundo espiritual lo mismo que del material que uno no puede recibir sino en tanto que mantenga abiertos los canales con el dar; os brindamos la oportunidad de contribuir en la OBRA así como el corazón os lo dicte y vuestros medios os lo permitan.

Oceanside, California, U. S. A.

Febrero 1 de 1936.

Querido amigo:

Entre el número de nuestros estudiantes hay una mujer quien ha sido miembro por largo tiempo; es ella una de los hijos amados de Dios, una de los favorecidos que ha sido castigada con severidad ("Porque el Señor al que ama castiga." -- Hebreos 12:6). Ella nos escribe lo siguiente: "Todavía no tengo dinero, pero puedo dar una sonrisa a todos, y hablar en favor de la GRAN OBRA nuestra. Las personas que encuentro demuestran interés al hablarles de nuestra Filosofía Rosacruz, aunque, como yo, carecen de bienes terrestres. Yo conduzco una clase y leo mis lecciones a los visitantes y discuto con ellos sobre el contenido, por esto, y si lo pueden hacer ustedes, los ruego que sigan enviándomelas. Creo que todos me hallan bien, y yo amo a ellos, y por esto puedo ser que los estoy ayudando, aunque no puede contribuir a la Obra. Cumplo setenta y nueve años en septiembre, y no puede salir mucho, pero mis vecinos notan que son muchos mis visitantes. La vista me está muy debilitada y puedo leer sólo por ratos; desearía que ayudaran ustedes a mis ojos, por favor."

La carta de esta mujer es una inspiración o otras personas que pueden sentirse desalentadas, pero cuyas cargas son verdaderamente ligeras comparadas con las de ella. Sola, anciana, con la vista debilitada y pobre, aun ella puede sonreírse y enseñar a sonreírse a otros. Ella hace lo que muchas personas quienes con todo desean del corazón gratificado -- salud, riquezas, todo -- no hacen. Olvidan ellos a decir la palabra alentadora que ayudaría a otras pobres almas tropezadoras, que salvara a muchos del suicidio y la desesperación. Despierta, o Dios, a estos ciegos, tan ocupados en el placer y los intereses de la vida que corren de sus puertas al mendigo, que pueden encerrar en el corazón la misericordia y dejar a sus hermanos caer bajo la carga de miseria y abandono. Es tan lleno el mundo de almas anhelantes y solitarias que solo un corazón duro puede dejar de ofrecerles la mano y darles la palabra alentadora.

Nos da una lección importante esta carta, escrita por una mujer muy oprimida, quien, a pesar de contratiempos, emplea sus talentos completamente, y disemina la Filosofía Rosacruz y da consuelo a sus amigos y vecinos. En torno esto la anima a llevar sus cargas; por alzar a otros se alza a sí misma. A pesar de sus

restricciones puede sonreirse, sí, aun nos ha enviado un hermoso poema corto que añadimos a esta carta. Qué luminoso cuerpo-alma debe tener esta noble mujer; que maravillosas oportunidades esperan a persona semejante en la vida futura, porque el mundo de desos podrá retener semejante alma sólo por un corto período.

O qué pudiéramos nosotros todos aprender la lección que nos da esta amada anciana; que nosotros gozando de tantas gracias del cielo, utilizaríamos todos los talentos nuestros; que tomáramos a pecho lo que dijo el Cristo en su parábola del siervo fiel que había hecho buen uso de sus talentos, "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré."

Serán limitadas nuestras vidas futuras, según el uso que hagamos de las oportunidades durante esta vida. Si deseamos la libertad y felicidad en las vidas venideras, debemos ganar estos privilegios durante la vida presente. Las oportunidades perdidas en esta vida traen restricciones y miseria en la vida futura. Por qué continuar a desvagarse? por qué cerrar los ojos a nuestras ventajas? por qué preparar el camino para futuro sufrimiento?

Dios, me has sido misericordioso,
Por años -- por la vida.
Desearía cantarte un himno de gratitud.
Te doy mis gracias por amigos y enemigos;
Me enseñan la bendición de la dulce humildad.
Te doy gracias por mi felicidad y mis pesares,
Que me traen más cerca, Dios, de Tí.
Más cerca de Tí, la AMOR DIVINA
Que disipa mis temores,
Y me hace sonreír, aun cuando
Esté anegado en lágrimas el corazón.

De V. en el servicio de la humanidad,

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP,

Mrs Max Heindel.